

**CARTOGRAFÍA COLONIAL DE OSORNO: EL PLANO DIBUJADO POR
CAYETANO LETELIER MATURANA EN VALDIVIA, 1820*****COLONIAL CARTOGRAPHY OF OSORNO: THE PLAN DRAWN BY
CAYETANO LETELIER MATURANA IN VALDIVIA, 1820**

DOI 10.32735/S2735-61752018000153269

Ramiro Lagos Altamirano¹

ramiro.lagos@gmail.com

Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas
Osorno, Chile**RESUMEN**

El coronel y gobernador de Valdivia Don Cayetano Letelier, asesinado en un motín de la tropa en Osorno, 1821, tuvo una vida sobre la cual poco se conoce con certezas, con mucha información contradictoria y dudas acerca de la historia de su vida. En esta comunicación avanzamos un poco sobre el conocimiento de su verdadera historia. Letelier es conocido como el autor de un mapa Ichnográfico de Osorno, pero todas las circunstancias conducen a la conclusión que Letelier solamente copió este mapa, no siendo entonces el autor verdadero, misterio que se analiza junto con la descripción del mapa.

Palabras claves: Cayetano Letelier; cartografía; plano; Valdivia; Osorno.

ABSTRACT

The Colonel and Governor of Valdivia Cayetano Letelier, killed in a troops mutiny at Osorno 1821, spend a life full of misinformation and doubts about his life story. In this paper we advance a little about the knowledge of his real story. But he is known as the designer of an Ichnographic map of Osorno, and all circumstances guide to the conclusion that Letelier just copy this map, so, not being the real author, mystery analysed while discribing the map.

Key words: Cayetano Letelier; cartography; plan; Valdivia; Osorno.

* Artículo recibido el 9 de junio de 2017; aceptado el 30 de agosto de 2017.

¹ Doctor en Geografía, ha sido académico de la Universidad de Los Lagos y de la Universidad Santo Tomás.

Introducción

El coronel de ingenieros y gobernador de Valdivia Don Cayetano Letelier Maturana es un gran desconocido en la historia patria, ya que gran parte de su vida permanece todavía en el campo de las incógnitas. Datos tales como fecha y lugar de nacimiento, sus estudios, su periplo europeo que incluye su participación en las guerras napoleónicas de España, el lugar de su matrimonio, faltan parcialmente o provienen de fuentes contradictorias, configurando un halo de misterio en su corto recorrido vital. Su muerte, en cambio, durante el llamado Motín de los Sargentos, es perfectamente conocida, así como bastante de su carrera militar, gubernativa y amorosa en Chile y particularmente en la provincia de Valdivia. Dado que hasta el momento no se ha escrito una biografía de Cayetano Letelier Maturana, siendo la investigación de Hernán Delgado (2007) el primer avance al respecto, en este documento se trata de esclarecer en parte esos desconocimientos, para concentrarnos luego en el estudio de su obra cartográfica, que atañe a la ciudad de Osorno. Podría considerarse un anacronismo incluir a Letelier en el vasto grupo de cartógrafos que trabajaron durante la repoblación de Osorno, en los últimos años del período colonial, dado que su obra cartográfica data de 1820, ya a comienzos de la vida republicana. Sin embargo, la razón es simple: en la Sala Medina de la Biblioteca Nacional, en Santiago, se conserva con la ubicación b.3 (7, p.2) un único ejemplar del "Plano ychnografico de la nueva ciudad de Osorno repoblada de orden de S.M. en 13 de enero de 1796 por el exmo. señor Capitan Gral, de este reino dn. Ambrosio Higgins", firmado por Cayetano Letelier. Dado que, con anterioridad, hemos estudiado la obra cartográfica sobre la repoblación de Osorno tanto de Juan Mackenna (Lagos, 2015) como la de Miguel María de Atero (Lagos y Vahí, 2010), analizando sus versiones del Plano Ychnográfico de Osorno, en esta comunicación pretendemos analizar la obra cartográfica propiamente tal de Letelier, conocer al personaje que aparece como autor firmante y, finalmente, demostrar que Letelier no pudo ser autor original de dicho plano, limitándose solamente a copiarlo.

El personaje Cayetano Letelier Maturana

Las fuentes para el conocimiento de la vida de Letelier son incompletas y a veces contradictorias. Parte del conocimiento de su último año de vida se debe a la pluma del coronel Georges Beauchef, quien en sus Memorias (Puigmal, 2005) relata lo acontecido durante el casi año que duró su relación con Letelier en Valdivia y Osorno.

Beauchef se convierte entonces en la primera y más fidedigna fuente de lo acontecido en esos primeros días del asentamiento republicano en la provincia austral. A través de sus Memorias, Beauchef se instala como el cronista de Letelier entre mayo de 1820 y marzo de 1821. Un cronista, sin embargo, demasiado parco en la relación de fechas: marca ¡solamente dos!, más otras tantas aproximaciones. Señala que Letelier llega a Valdivia el 23 de mayo de 1820 para asumir el gobierno civil y su mando militar; que el 24 le hace entrega del cargo y la documentación pertinente. Más adelante se refiere a las maniobras realizadas en Los Llanos desde el 4 de febrero de 1821, con visita a Osorno incluida y regreso a Valdivia a fines del mes. La explicación la entrega Puigmal (2005) al señalar que Beauchef escribió sus memorias muchos años después (17), a instancias de su amigo y compatriota Claudio Gay y seguramente ya no recordaba con precisión muchas fechas de los acontecimientos que relata. Cuarenta y cinco años después, el historiador Benjamín Vicuña Mackenna (1972) reseña informaciones obtenidas por él (1866) en entrevistas realizadas a personas que habitaron en Valdivia y Osorno durante 1821 y que fueron testigos de los sucesos acaecidos en la época, que conocieron a Letelier y pudieron describirlo. Un descendiente de la gran familia Letelier (Quintana y Azúa Letelier, 2014) mediante el trazado de su genealogía, inserta al coronel en su árbol de vida, mientras que Vergara (1993) proporciona antecedentes disponibles en archivos del Ejército de Chile, tal como lo hace posteriormente Puigmal (2004).

Un personaje controversial

Cayetano Letelier Maturana perteneció a la tercera generación de la familia L'Hotelier, fundada por un inmigrante francés llegado a la Región del Maule a comienzos del siglo XVIII. Era hijo del segundo matrimonio de Feliciano José Letelier y Díaz Gallardo, que había nacido en la doctrina de Llogocura, Curepto, en 1745. Su madre fue doña Antonia Maturana Contreras, nacida también en 1745, posiblemente en Curicó. Ella era viuda de Diego Luis Velásquez y Varas y aportó al matrimonio una hija, llamada coincidentemente Cayetana: Cayetana Velásquez Maturana. Según consta en los registros, (Quintana y Azúa Letelier, 20014, p. 18) el matrimonio se realizó en Petorca el 11 de marzo de 1781. Y aquí aparece la primera controversia. Vergara (1993, p. 86) reproduce el registro de oficiales montepiados del ejército, donde se señala para Letelier el siguiente origen y fecha de nacimiento: 1777, de España, mientras otros autores sitúan su alumbramiento en la región del Maule, cuna de la familia L'Hotelier vecindada en Chile con el apellido castellanizado Letelier. Sea como fuere, en ningún caso se le puede atribuir a Letelier un origen "de España". Primer error del escribiente: *era proveniente de España*. Por otra parte, disponiendo de una fecha documentada del matrimonio de sus padres, 1781, cabe pensar en una fecha posterior de nacimiento para Cayetano. En esa época su padre, Feliciano José, al menos desde 1777 desempeñaba funciones administrativas en la región de Quillota, de manera que un matrimonio realizado en Petorca es coherente con un nacimiento en las cercanías y con posterioridad a 1781.

Cayetano Letelier Maturana era nieto de Thomas L'Hotelier y Floret, súbdito francés proveniente de Saint Malo (Bretaña), uno de los tantos tripulantes o viajeros de aquellos veleros franceses en el Mar del Sur que pudo vecindarse en Chile y ser el fundador de la vasta familia Letelier en la región del Maule. Campos Harriet (1964, p. 215) dice que, según tradición familiar, Thomas L'Hotelier, junto a Pedro de la Fernandois se salvaron del naufragio del Oriflama, antes de 1706. Puede ser cierto lo del naufragio, pero en ningún caso puede tratarse del Oriflama, puesto que este ocurrió el 27 de julio de 1770 en la playa La Trinchera, desembocadura del río Huenchullami, en la costa de Curepto, provincia de Maule (Mella, 2011). Y el año 1706 corresponde al año en que Thomas contrajo su primer matrimonio en Chile.

Quien sí estuvo durante el naufragio del Oriflama, fue un hijo de Thomas, Feliciano José, el padre de Cayetano. Mella (132) dice "Posterior al naufragio, el capitán Feliciano Letelier divisó al navío cerca de la costa y procuró asistir a los 8 sobrevivientes que se encontraban en el barco, sin embargo, una tempestad durante las horas siguientes llevó a los restos del Oriflama a fracturarse, dispersarse y hundirse". La presencia de Feliciano Letelier en el suceso es ratificada por José Baeza Malatrasi (2016) cuando señala que "los habitantes del caserío La Trinchera, en la desembocadura del río Huenchullami fueron a avisar a don Feliciano Letelier, Oficial a cargo del Partido de Huenchullami, para que se acercara a la costa a ver el navío".

Feliciano José Letelier y Díaz Gallardo fue, además de padre de Cayetano, un personaje importante. Tuvo actuaciones de tipo militar, siendo un miliciano: en 1764 fue capitán de milicias en Arauco. Luego, a la edad de 25 años combatió junto a su hermano Pedro Letelier Vergara y su sobrino Manuel Letelier Núñez de Silva, contra los pehuenches en Tolpán, el 22 de febrero de 1770. Formaban parte del batallón de extranjeros liderado por el francés Reginald Le Breton a las órdenes del coronel de milicias Ambrosio Higgins, combate en el que de un lanzazo fue muerto su hermano Pedro. Luego, en 1794 llegó a ser teniente coronel del regimiento de milicias de Santiago, en el Partido de Quillota. Feliciano Letelier tuvo alguna participación en la guerra de la independencia: Claudio Gay (VI:20) lo sitúa el 2 ó 3 de marzo de 1814 llevando un mensaje a Bascañán, que se dirigía desde Talca a Membrillar, transportando bastimentos para Juan Mackenna "apenas llegaba al paso del Maule, al sur de El Barco, cuando se le presentó el coronel Feliciano Letelier con una orden de Spano para replegarse sobre Talca". Durante la Reconquista, en 1817, Marcó del Pont lo desterró a Lima.

Feliciano Letelier tuvo una vasta carrera al servicio de la administración del Reino:

En 1770, es autoridad del Partido de Maule en Curepto. Fue Corregidor de Quillota y de Illapel en 1777, en 1778 Lugarteniente de Capitán General y Alcalde de Minas de Quillota, Petorca e Illapel, Co-Juez del Tribunal de Alzada en 1801.

Miembro del Real Tribunal del Consulado entre 1810-1813, desde 1812 nombrado Agrimensor General de Santiago, fue Diputado del Tribunal de Minería.

Guarda 1990: 259 dice “designado genéricamente como ingeniero, ignoramos si realmente lo fue, sólo nos consta que residió en España, de donde regresa en enero de 1776 “¿Pudo Feliciano Letelier estudiar en España una carrera de agrimensura en ese viaje? Pero el mismo Guarda (1990:261) incluye a Feliciano entre la lista de egresados del Real Cuerpo /delineador/ o ingenieros voluntarios en Chile en el año 1778. Lo cierto es que había realizado estudios de agrimensura, puesto que, en 1802 en reemplazo de Agustín Cavallero firma un documento (en AN, FV, Vol. 155, 02, fs. 33) donde certifica los estudios realizados en la Real Academia de San Luis por Ignacio Santa María y escribe “Feliciano Lothelie, Coronel de Milicias y Agrimensor General” ...No cabe duda que tenía conocimientos de la ciencia matemática y de planimetría, por eso es que desde 1812 fue nombrado Agrimensor General de Santiago. Pereira (1965:288) dice que habá estudiado en la Academia de San Luis, egresando en 1802, lo que parece dudoso por el año mencionado. El mismo Pereira ((1965:288) había escrito “Los agrimensores, título que expedía el Presidente del Reyno a las personas que demostraban hallarse instruídas en los principios de la aritmetica vulgar, en las nociones elementales de la geometría y en la práctica de sus operaciones mejoraron también su pericia técnica. Es meritorio el trabajo realizado por los agrimensores...y de mayor calidad aun los egresados de la Academia de San Luis de la Universidad de San Felipe; Juan José de Goicolea (1797; Feliciano José de Letelier (1802).” El año es dudoso, y ambos centros de estudio eran independientes entre sí.

Existen obras suyas que demuestran sus capacidades, tanto en cartografía como perito arquitecto: el 19 de octubre de 1798 Lothelie entrega un “Croquis de los partidos de Illapel, Petorca y Quillota” que se encuentra en AN, Mapoteca Chilena, Bandeja 5, Geografía :217, acompañado de un informe (CG 701, pieza 12, fs 146, en Cobos 1989:65)) en 1800, estuvo a cargo de las reparaciones realizadas al Palacio de Gobierno (La Moneda) (Pereira, 1965:173), (AN; CG, vol 933); ese mismo año tasa la mansión de Don Ramón Arostigue (Pereira 1865: 282) el 27 de enero de 1802 había firmado el plano de una acequia para el Hospital San Juan de Dios (Guarda, 1990, p. 259), dibujó parte de los tajamares del Mapocho (1802, en AN Historia, en Rosenblitt y Sanhueza, p. 40) fue tasador de terrenos y propiedades para la construcción de la Casa de Moneda (Pereira, 1965, p. 209), en 1803 dibujó los planos de la iglesia de San Lazaro (Pereira 1965, p. 1668), en 1805, el plano de La Hacienda de Curimón, Partido de Los Andes (Rosenblitt y Sanhueza, p. 103); en 1806 dibujó el bosquejo de la planta de ubicación de la iglesia de CuzCuz (Illapel) (Pereira 1965:229); en 1807 aprobó, junto al maestro Ambrosio Santelices, la construcción del edificio de la Real Aduana realizado por Miguel María de Atero (Pereira, 1965, p. 269). Según Cobos (1989: 60), acostumbraba firmar como Feliciano Jph Lothelie”.

Feliciano Letelier era, entonces, un personaje conocido en Chile, lo que es refrendado por Claudio Gay (Gay, 5, p. 261) cuando señala que “para la fundación e implementación de la Biblioteca del Instituto Nacional, muchos sujetos de distinción, como Dn. Juan Egaña, Feliciano Letelier, Mateo Arnaldo Hoevel y otros, aportaron fondos...).

Cayetano tiene que haber crecido al alero de su padre, conociendo y admirando sus logros, de manera que no puede parecer extraño que siguiera sus pasos. La afición a la vida militar pudo haberle venido de conocer las historias bélicas tanto de su abuelo Thomas L'Hotellier, (que fuera capitán de milicias en 1739), como de su padre, su tío Pedro muerto en Tolpán y su primo

Manuel que, “en Tolpán, en que falleció su padre, debió tomar el mando de su compañía en medio de la batalla” (Quintana y Azúa Letelier, p. 2). El conocimiento de los estudios que realizó apunta hacia esa afición.

Los estudios de Cayetano Letelier

Según Pereira Salas (1965, p. 179) Cayetano se matriculó en Santiago, en la cátedra de matemática de la Real Universidad de San Felipe, “donde fue uno de los últimos alumnos”, idea repetida por Guarda (1990, p. 266). Ambos siguen a Medina (1928, p. 452), quien incluye a Letelier en la lista de 6 alumnos matriculados en 1803, “de todos los cuales no ha quedado otro dato”. En la Libro de Matrículas, Medina (1928, p. 597) efectivamente encontró constancia que Cayetano se inscribió en Matemáticas en 1803. Y surge una nueva controversia: el mismo Medina (1928, p. 453) señala “algún intento o comienzo de declaración de vacante y consiguiente oposición a la Cátedra parece que se produjo entonces, pues consta que como opositor se presentó el mismo don Cayetano Letelier, que había comenzado sus estudios 3 años antes y que en ese entonces se decía “profesor de matemática”. Se abre un nuevo foco de especulación ¿Letelier buscaba un grado académico en la RUSF? Porque en 1803, Letelier había egresado de la cátedra de matemáticas de la Real Academia de San Luis, al tenor del siguiente documento de fecha 2 de julio de 1802, que lo aclara todo: Agustín Cavallero, Ingeniero Militar Ordinario, profesor de matemática en la Real Academia de San Luis, emite un certificado a Letelier, en el cual enumera los conocimientos adquiridos por su alumno, su excelente rendimiento y su actitud proactiva, dice:

Cayetano Letelier, Cadete del Regimiento de Infantería del Rey, ha escrito, estudiado y delineado los tratados de matemáticas, que he dictado y explicado en esta Real Academia de San Luis desde el 30 de septiembre de 1799 hasta el corriente como son la aritmética bulgar y literal con principios de álgebra, la geometría elemental de Euclides con un apéndice de secciones cónicas, la geometría plana y geometría prácticas, la Estática en que se comprenden las leyes del movimiento, la maquinaria hidráulica, la hidrostática, la hidrotecnia de máquinas hidráulicas, con un apéndice de obtica y proyección, y la Arquitectura Civil. En cuyas materias ha manifestado con lucimiento así en los exámenes particulares como en el público y práctico en presencia del Gobernador y demás comisionados, para que con este efecto por esta muy noble ciudad y Tribunales de Minería y Consulado, hállanse instando en ellas con la nota Sobresaliente. Igualmente se ha practicado sobre el terreno el levantamiento de planos y nivelación, y otras operaciones geométricas y se ha instruído medianamente en la delineación y lavado de planos, perfiles y elevaciones, así como de las cinco órdenes de la Arquitectura Civil y principalmente en el Toscano y Dórico. Este progreso que ha conseguido su constante aplicación al

estudio y su puntual asistencia a las horas de clase y a los repases conferencias entre sus condiscípulos son circunstancias que le han puesto en aptitud para el desempeño de cualquiera comisión que se le encargue en cuanto depende de esta importante ciencia y para que conste doy la presente en Santiago de Chile a 2 de julio de 1802.

Agustín Cavallero (AN, AVarios, vol 155, 02, fs 32v y 34 o 62v y 63).

Este certificado escrito y firmado por Agustín Cavallero deja en claro que: 1. Cayetano Letelier seguía la carrera militar como cadete del Regimiento de Infantería del Rey; 2. que se matriculó en la Academia desde su creación en septiembre de 1799; 3. que reunía condiciones personales sobresalientes; 4. que luego de tres años de estudio, quedó apto para desempeñarse profesionalmente en la materia. Con fecha 20 de octubre de 1806 se entregó a Letelier una copia de este certificado (en RA, fs 205 a 206v).

Cayetano Letelier había solicitado el primer certificado para presentarse a una oposición a la cátedra de matemática de la Real Universidad de San Felipe, haciendo su presentación el 13 de septiembre de 1802 (AN, RA, vol. 1514, fs207 y 207v). Letelier no obtuvo la cátedra, ¿Abandonó la carrera militar, siguió una carrera docente? Puesto que cuatro años después, con fecha 17 de octubre de 1806 firma una solicitud al Rector, señalando: "Cayetano Letelier, profesor de Matemática...". Lamentablemente, el resto del texto es ilegible (AN,RA, vol 1514, fs 205v y 206). A este documento hace referencia Medina y, desafortunadamente, no tenemos más referencias que aclaren las dudas sobre sus estudios u ocupaciones.

De manera que Cayetano Letelier se encontraba en Santiago de Chile hasta octubre de 1806. Su rastro se pierde hasta que Antonio Alvarez Jonte lo encuentra en Europa en 1818.

Acerca de sus estudios militares surge otra controversia: Guarda (1990, p. 262), (2006, p. 612) Quintana y Azúa Letelier (2014, p. 18), dicen que su padre lo envió a España, por sus inclinaciones hacia la carrera militar. "fue enviado por su padre a España a estudiar en la Real Cuerpo de Ingenieros Militares o Academia de Ingenieros Militares, llegando a ser capitán de ingenieros." Mientras que Vicuña Mackenna (1972) y Cañas Letelier sostienen que Letelier cursó sus estudios militares en Francia, continuando luego su carrera en la Grande Armee y participando en la invasión de España en calidad de ingeniero militar.

Lo cierto es que durante la primera década del siglo XIX era un poco complicado estudiar Ingeniería Militar en España. Hasta fines del siglo XVIII la formación de Ingenieros Militares en España se realizaba en la Real Academia Militar de Matemáticas de Barcelona, donde durante 3 años los estudiantes cursaban matemáticas y asignaturas de ingeniería, para luego, durante otros 3 años pasar a un régimen militar que les permitía ingresar al Ejército Real como tenientes, como fué el caso de Juan Mackenna y también de Miguel María de Atero, que lo hizo en la sede de Zamora. La Real Academia de Barcelona había cerrado sus puertas en 1803, siendo reemplazada por la Academia Militar de Zamora y la de Ingenieros de Alcalá de Henares, creada el 1 de septiembre de 1803. Esta era designada como "Escuela Teórica para la Instrucción de los Subtenientes." "A ella podían acceder solamente oficiales y cadetes. Para ingresar en 1803 era necesario ser hijodalgo notorio, hijo de Teniente Coronel del ejército o de oficiales de mayor graduación". (Velamazon y Hurgo, p. 417). Al producirse la invasión napoleónica a España, la Academia abandonó Alcalá y, desfilando a tambor batiente, se trasladó a Valencia en 1808. De manera que Letelier, si llegó a España en 1807 ¿Pudo sortear

las dificultades de ingreso y tal vez convalidar parte sus estudios realizados en la Real Academia de San Luis? De Paula (1995:2) Indica una duración de 4 años para la carrera, luego, egresaban con el grado de teniente. Pero los años no cuadran, si participó en la guerra entre 1808 y 1814. En el caso de haber estudiado en Francia, de lo cual no tenemos antecedentes, pudo hacerlo porque era francés por *jus sanguinis*, seguramente hablaba el idioma, no debía someterse a pruebas de nobleza de sangre y manejaba el conocimiento matemático necesario, en conformidad a su formación académica en la Real Academia de San Luis. Es un tema a esclarecer, Letelier fue ascendiendo hasta sargento mayor de ingenieros. Esto es coherente con una formación militar francesa, de lo contrario, cabría pensar que Letelier desertó del Real Ejército para sumarse a las huestes invasoras del país que lo acogiera, tal como lo hicieron varios militares españoles liberales, entre ellos Gonzalo O'Farrill. Se desconoce su desempeño en la guerra, pero debió haber sido satisfactorio, dado su ascenso. Después de Waterloo, con la restauración de la monarquía y la depuración del ejército francés que significó el exilio de innumerables oficiales, como aconteció con el propio Beauchef, y tras la restauración de Fernando VII en España, seguramente en ambos países el ambiente no sería muy grato para un militar que sirvió bajo las banderas libertarias.

La vida afectiva de Letelier

La vida afectiva de Letelier proporciona algunos antecedentes y también agrega nuevas interrogantes. En España, Cayetano contrajo matrimonio con la súbdita española doña Leonarda Sanz Merino y Ventosa, bautizada en Valladolid el 10 de noviembre de 1788 (Cárdenas y Vincent, 2001). Ella era hija legítima de don Laureano Sanz Merino, que fuera hasta su muerte archivero y registrador de la Real Chancillería de Valladolid. Su madre fue doña Petra Ventosa. Se desconoce exactamente la fecha y el lugar del casamiento, pero en 1822 casi un año después de la muerte de Letelier, el guatemalteco Antonio José de Irisarri, Ministro Plenipotenciario de Chile ante Francia e Inglaterra (1819-1824) para favorecer a la entonces viuda de Letelier reunió 3 testimonios que certifican el enlace y los remitió a Chile (Guarda, 2006, p. 612): "en Paris, dn. Antonio Jose de Irisarri, existente en Paris, rue de Provence, el 4 de septiembre de 1822 envia estos documentos para la obtencion de montepío militar a favor de su viuda, Leonarda" (AN, Guerra, 92/19) los testimonios eran los siguientes:

1. En el lugar de Colombes, departamento del Sena, 4 de septiembre de 1822, dn Pedro Arrínar, que ha sido Ministro de España, certifica conocer a Leonarda desde su nacimiento, que dicha Leonarda casó con dn. Cayetano Letelier.
2. Igual testimonio ofrece don Francisco Soler, que fuera comandante del regimiento de Órdenes Militares, destacado en el sitio de Cadiz en 1808, luego Mariscal de Campo, a quien Cayetano encomendó el cuidado de su mujer, antes de partir a Chile.
3. Acompaña certificados análogos don Gonzalo O'Farrill, cubano hijo de irlandés, Teniente General de los Reales Ejércitos, General de Artillería y jefe del Real Cuerpo de Ingenieros, ex Ministro de Guerra de España, exiliado en Francia, que lo certifica en Paris el 9 de septiembre de 1822. Este matrimonio, de corta duración, no tuvo descendencia. La viuda Leonarda pudo llegar a Chile, en 1825 contrajo matrimonio con el teniente coronel Manuel Latús Bauzá y falleció en Santiago en 1826, dejando una hija, Amelia (Vergara, 1993, p. 84).

Delgado (2007, p. 98) confirma el matrimonio de Letelier en España y aporta nuevos antecedentes al reproducir parte de una carta enviada al general San Martín desde Londres, con fecha 13 de enero de 1818, por Antonio Álvarez Jonte:²

² Antonio Alvarez Jonte. Argentino, en 1807 estaba en Chile, donde se graduó como Bachiller en Teología (1807) como Licenciado y Doctor en Canones y Leyes (1808) en la RUSF. En 1811 estaba en Santiago como representante de la Junta de Buenos Aires. En 1818 se encontraba en Londres, donde, con Álvarez

En el Cumberland van varios oficiales de marina y tierra para el servicio...entre ellos va un Letelier, hijo de Dn. Feliciano, casado en España, que estaba sirviendo de ingeniero bajo José Napoleón y acaba de escribir desde Francia solicitando pasaje, el que se le ha concedido, no sólo por ser buen militar, sino por ser chileno. Puede usted darle a su padre esta buena noticia.

Esta carta refuerza la idea que Letelier contrajo matrimonio estando en España, sin precisar fecha ni lugar, que en 1817 Cayetano estaba en Francia, que era conceptuado como militar exitoso tras su participación en la guerra de España, que zarpó de Londres a comienzos de 1818, que Álvarez Jonte conocía a su padre Feliciano (seguramente de la Real Universidad de San Felipe) e igualmente lo conocía José de San Martín.

La pasión de Letelier

Mientras su legítima esposa, Leonarda Sanz, permanecía en España esperando poder reunirse con Letelier, durante su permanencia en Valdivia, Cayetano conoció y se enamoró de la esposa de un militar chileno, de nombre desconocido, oficial incorporado a las filas del ejército español, por lo tanto, ausente de la ciudad. Pronto ella se convirtió en su amante e incluso se hospedaba en la casa de Letelier. Este flagrante caso de concubinato molestaba a la sociedad valdiviana, además, por ser cometido por la máxima autoridad de la provincia. Letelier estaba obsesionado con ella y la hacía representar el papel de esposa legítima: en Valdivia, el 7 de marzo de 1821 fueron padrinos de bautismo de la niña Carlota Cortez Mendoza, hija del capitán Miguel Cortez (capitán que fue también asesinado en el motín de Osorno), acto en donde ella firma como Mercedes Acuña (Vergara, 1999, p. 43). Guarda (2006, p. 617) la apellida Vázquez de Acuña. Pocos días antes, en febrero, la había llevado a Los Llanos y Osorno para presenciar las maniobras preparadas por Beauchef, quien comenta que en Los Llanos se reunió la mejor sociedad valdiviana, que debió disfrutar del evento “a pesar de la sorpresa que causó la dama que lo acompañaba y se alojó con él” y comenta, censurando: “lo que no era muy moral visitando su provincia”. A continuación, Letelier se dirigió a Osorno, en donde “por su parte, los habitantes recibieron muy bien al Gobernador y a la dama que le acompañaba, aunque les disgustó mucho su presencia. Todo fue, sin embargo, agradable en los pocos días que permanecimos allí (Puigmal, 2005). Todo indica que Cayetano no se daba cuenta del silencioso malestar que iba consumiendo a la sociedad valdiviana por este desacato a la moral y a las buenas costumbres, ni del baldón con que manchaba la dignidad de su cargo.

En 1821 Mercedes Vázquez de Acuña dio a luz en Valdivia, en fecha desconocida, a un niño que llevó por nombre Cayetano Letelier Vázquez de Acuña (Guarda, 2006, p. 617). Se ignora si Cayetano alcanzó a conocer a este su único hijo, homónimo. El único vástago de este hijo del coronel Letelier, por lo tanto, su nieto Camilo Letelier Gormaz, que se desempeñaba como editor y administrador del periódico El Mercurio de Valparaíso durante la Guerra del Pacífico, falleció repentinamente en Tacna el 18 de julio de 1880 por enfermedad, mientras servía en la reserva del ejército en cargos administrativos. Con él se extinguió esta rama de la familia Letelier (Quintana y Azúa Letelier, 2014, p. 18).

Condarco, contrataron oficiales de marina y ejército para participar en el Ejército de Los Andes.

La vida militar de Cayetano Letelier

Puigmal (2004) estudió la influencia de militares franceses en la guerra de liberación de tres países del cono sur de Sudamérica. Se refiere a Cayetano Letelier de la siguiente manera: “El chileno Cayetano Letellier (de origen francés) fue capitán y sirvió en el Ejército de España de José de 1807 a 1814, antes de regresar a Chile” (p. 123.) Continúa su reseña señalando: “Letelier Maturana Cayetano: Talca 1777, Osorno 15/11/1821. Descendiente de una familia de origen francés e hijo de un ingeniero militar que participó en la construcción de fortificaciones de Chile frente al Pacífico,³ parte a hacer estudios de ingeniero militar en España y en Francia, luego llega a ser capitán o sargento mayor de ingenieros en el ejército de José Bonaparte en la Península Ibérica desde 1808 a 1814. Regresa a Chile en 1818 para luchar en el ejército de liberación. Nombrado sargento mayor de infantería 28/11/1818, del batallón de infantería de Línea 16/7/1819, del Cuerpo de Ingenieros 8/11/1819.

Llega a ser teniente Coronel 20/2/1820, es nombrado Gobernador de Valdivia 4/3/1820, Teniente Coronel de Ingenieros 1/7/1821, es asesinado durante la revuelta de sus tropas en Osorno el 13/11/1821” (Puigmal, 2004, p. 267-268).

Cayetano arribó a Chile en 1818, después del triunfo patriota de Maipú. Su padre, Feliciano, volvió ese mismo año de su exilio en Lima.

En noviembre de 1818 Letelier, era reconocido como oficial “se reconocerá por Sargento Mayor del Ejército de este Estado a don Cayetano Letelier”, según “orden del día 26 de noviembre 1818, en Santiago, enviada por el Coronel Francisco Calderón, Jefe de Estado Mayor, al General San Martín (Documentos San Martín, 1970, p. 247).

Al día siguiente, la orden del día enviada por el mismo Coronel Calderón señala que “se reconocerá por Sargento Mayor agregado al Batallón n.º 1 de Chile a don Cayetano Letelier (Documentos San Martín, 1970, p. 254).

Con fecha del mismo día, 27 de noviembre de 1818, el Ministro de Guerra de Chile General Ignacio Zenteno, escribía una carta al General San Martín donde le comunicaba que “para los fines de ordenanza tengo el honor de incluir a Vuestra Señoría el despacho de Sargento Mayor del Ejército que su Excelencia el Supremo Director ha tenido a bien mandar expedir a favor de don Cayetano Letelier” (Documentos San Martín, 1970, p. 247).

Un mes después, Letelier ya estaba en acción. Un oficio suyo al General en Jefe del Ejército del Sur, el argentino Antonio González Balcarce, con fecha 29 de diciembre de 1818, informa que el Batallón n.º1 de Chile se encuentra en la región del río Ñuble, con campamento en la orilla izquierda del mismo.

Vicuña Mackenna (1972) lo sitúa en 1819 participando en las campañas del sur bajo las órdenes de Freire. Al parecer, Letelier mantenía un rendimiento satisfactorio: no transcurren más de dos meses y es ascendido a Teniente Coronel: con fecha 22 de febrero de 1819 el Ministro de Guerra de Chile General Ignacio Zenteno, enviaba un oficio al General en Jefe sustituto de los Ejércitos Unidos, Antonio González Balcarce, relacionado con la promoción y ascenso de los oficiales Camilo Benavente y Cayetano Letelier (Documentos San Martín, 1973, p. 166).

³ Feliciano Letelier no fue ingeniero militar ni ejecutó obras como las que señala Puigmal, en conformidad con los antecedentes recopilados fue agrimensor y cartógrafo.

Siempre bajo el mando de Freire, Letelier combatió al montonero realista Vicente Benavides. Este se había refugiado en su antiguo campamento de Curalí. Freire mandó a sus tropas que pasaran a Santa Juana, en el BíoBío “pasaron en efecto 50 infantes a las órdenes de Letelier, y hubo algunas escaramuzas” (Gay VI, p. 221). Finalmente, Freire derrotó a Benavides en Curalí a 2 leguas de Santa Juana. El 16 de julio de 1819 Letelier es transferido al Batallón n.º 3 Arauco como 2º jefe y el 8 de noviembre de 1819 al Cuerpo de Ingenieros.

Durante los días del verano de 1820 comienzan a entrelazarse las vidas de Beauchef y Letelier. El Coronel Beauchef se encontraba en Osorno el 26 de febrero y el 6 de marzo resulta vencedor en la batalla de El Toro, última batalla de la independencia contra el ejército realista en Chile continental.

El 8 de marzo de 1820 Cayetano Leteleier es nombrado Gobernador Político y Militar de Valdivia (B. O'Higgins, Libro para Toma de Razón de Títulos 1817-1832, en Guarda (2006, p. 612), cargo que asume el 24 de mayo, según acta de sesión en el Ayuntamiento. Según Delgado (49) Letelier habría llegado a Valdivia el 4 de mayo (Pérez 2009, 1 dice que llegó el 23). Beauchef lo recibió con amabilidad y se puso a su disposición, resultando un eficiente colaborador del nuevo jefe, a quien transmitió toda su experiencia en el cargo y su conocimiento de la región, aunque se resentía de no haber sido nombrado él en el cargo.

Escribe en su Diario: “no obstante ser claro que no podía estar bajo las órdenes de un oficial de mi grado y menos antiguo en grado y en el servicio del país. Porque, si me es permitido decirlo, hallaba que el gobierno se había portado conmigo en forma poco delicada y sin las consideraciones debidas a un militar que acababa de prestar a la patria importaciones servicios. Yo por mi parte, era extranjero y tenía que tomar mi resolución, y ésta fue la de retirarme”.⁴ Como consecuencia del Motín de los Sargentos y el asesinato de Letelier, el propio Bernardo O'Higgins le explicó en 1822 las razones de esa designación: “lo he llamado a Ud. para que vaya a tomar su anterior comando, que jamás debiera haberle quitado. Mandé a Letelier porque era ingeniero y la plaza necesitaba uno, etc.”⁵

El 15 y 16 de junio de 1820 se realiza en Valdivia la Declaración de la Independencia. El 6 y 7 de julio se la replica en Osorno, presidida por Diego Plaza de los Reyes.

Letelier confió ampliamente en la capacidad y experiencia de Beauchef, aceptando sus sugerencias en cuanto a la preparación del ejército para enfrentar un posible ataque desde Chiloé. De hecho, delegó en él toda la autoridad militar y fué, así como el francés organizó batallones de milicias en Los Llanos y en Osorno y preparó las maniobras que se efectuaron cerca de Cudico a fines de febrero de 1821.

A Letelier se lo reconoce como fundador de la ciudad de La Unión, situada actualmente en la confluencia del río Llolehue con el estero Radimadi, el 15 de febrero de 1821, hecho reconocido el 23 de marzo siguiente por el Director Supremo Bernardo O'Higgins, que lo autoriza a echar bases de la ciudad. Esta debe ser una consecuencia de la visita del Gobernador al sector por esas fechas, aunque no es mencionada por Beauchef, quien por el mes de abril regresa a Valdivia y comienza a retirarse de las actividades militares.

El 5 de marzo de 1821, Letelier es recibido como miembro de la Orden del Mérito de Chile, con el grado de Legionario. Orden creada por O'Higgins para reconocer a ciudadanos destacados en la defensa y organización de la República (Eyzaguirre, 1933, n.º 2, 105.)

⁴ Curiosamente, Beauchef mantiene este berrinche al escribir sus Memorias, como hemos dicho, 17 años después, y habiendo escuchado en 1822 las explicaciones y disculpas de O'Higgins.

⁵ La comandancia de Valdivia era un puesto para ser servido por un ingeniero militar, y Beauchef era de caballería: con Napoleón estuvo en los húsares y, durante los 100 días, en un batallón de cazadores.

Transcurriendo el año 1821, el 26 de mayo Letelier presenta al Sargento Mayor José María Vicenti como reemplazante de Beauchef, causando un gran disgusto a la tropa. En junio Beauchef parte a Santiago vía Valparaíso. El 1 de julio el Gobernador Letelier asciende a Teniente Coronel de Ingenieros. Ante el peligro inminente que tropas realistas provenientes de Chiloé atacaran las ciudades de Osorno y Valdivia y el territorio de Los Llanos, en la primavera Letelier se acantonó en Osorno al mando de una poderosa fuerza militar, con el Batallón Valdivia, de 800 plazas, artillería y caballería. Ante la carencia de recursos fundamentales, tales como vestuario, alimentación, sueldos impagos, sumados a duros maltratos a la tropa, en la madrugada del 15 de noviembre de 1821 estalló un motín, llamado el Motín de los Sargentos, cuyo resultado fue el asesinato del Coronel Letelier y de 9 miembros de su oficialidad.

Así como la historia de su vida sigue incierta, son pocos los datos sobre su fisonomía y carácter. No existe ningún retrato suyo, pero hay descripciones de personas que tuvieron la oportunidad de conocerlo. Una descripción física de Letelier nos llega a través de Vicuña Mackenna (1972, XXX): “era robusto, ágil, blanco, transparente, ñato, ojos redondos y grandes, amarillentos como los de un gato”, según lo describió Rudecindo Morales, escribano de Ancud en 1866, residente en Osorno en 1821. Acerca de su carácter, Beauchef señala: “me había parecido muy amable, de graciosas y elegantes maneras, hombre capaz,”... “Letelier era hombre bastante instruido y de buenas maneras,”... “siendo hijo de francés hablaba esta lengua con gran soltura y éramos como compatriotas”... (Puigmal, 2005, p. 173)” “era siempre la misma bondad, la misma cortesía”. Esta buena opinión se desgrana poco a poco al recibir Beauchef noticias desde Valdivia que le informan acerca de la pasión de Letelier: “el Gobernador no era bien tratado y los epítetos no faltaban. Se le trataba de hombre brusco, caprichoso, débil, etc. se me decía que lo dominaba enteramente una mujer de mala reputación, que era la que gobernaba, pues se ejecutaban todas sus voluntades” (Puigmal, 2005, p. 167). “Tal comentario me sorprendió, especialmente porque, como he dicho más arriba, Letelier era hombre bastante instruido y de buenas maneras...”, “mientras” tanto, suspendí mi juicio y traté de olvidar esas imputaciones que se renovaron y se esparcieron en Los Llanos y Osorno”. (Puigmal, 2005, p. 168).

Beauchef sugiere un carácter débil y acomodaticio que no le impidió violentar las dignidades inherentes a sus altos cargos, y que, tal vez, fue lo que lo indujo a cometer el acto de plagio cartográfico que se verá a continuación.

Cayetano Letelier, cartógrafo de la repoblación de Osorno

Comenzamos nuestra indagación acerca del Plano Ychnografico⁶ y de su autor con un pie forzado: Gabriel Guarda había señalado (1990, p. 258), refiriéndose a Juan Mackenna: “fue autor del siguiente plano, copiado por Cayetano Letelier: “Plano Ichnográfico de la nueva Ciudad de Osorno repoblada de orden de S. M. en 13 de enero de 1796 por el Excmo Señor Capitán Gral de este Reino Dn Ambrocio Higgins”.

Concordamos con esta idea, sin duda se trata de otra copia del plano homónimo dibujado en 1800 y luego en 1804 por el Superintendente de Osorno, Capitán de Ingenieros Juan Mackenna O'Really (Lagos, 2015) del cual se habrá conservado un ejemplar en la Gobernación de Valdivia, a la que tuvo acceso Letelier. Anteriormente, en 1804, el Plano había sido copiado también por el Capitán de Ingenieros Miguel María de Atero (Lagos y Vahí, 2010).

Entonces, se trata de demostrar por qué Letelier no pudo ser el verdadero autor del plano. Como se ha dicho antes, Letelier estuvo en Valdivia poco más de un año, entre mayo de 1820 y la primera mitad de 1821, luego se acantonó en Osorno con su batallón hasta encontrar la muerte el 15 de noviembre. Durante todo 1820 había permanecido en Valdivia y solamente viajó

⁶ Ichnografico o iconográfico es una representación cenital de un territorio o ciudad, dibujo conocido como “en planta”. En realidad, todos los mapas y planos lo son.

a Los Llanos y a Osorno el 21 de febrero de 1821, en ocasión de las maniobras organizadas por Beauchef. Finalizadas éstas se trasladaron a Osorno con su comitiva en su primera visita a la ciudad, siendo agasajado casi por una semana, lapso en que estuvo dedicado a ceremonias y visitas oficiales. Luego, regresó a Los Llanos y Valdivia. De modo que, si dibujó el plano en 1820, vino a conocer Osorno después de haber lo realizado. Y si lo dibujó en 1821, mientras estaba acantonado con sus tropas en Osorno, poco tiempo antes de ser asesinado, pensamos que tampoco tuvo tiempo para hacer el levantamiento de la trama urbana, ni reconocer en detalle la ciudad ni recabar antecedentes para la elaboración del plano. Así, malamente pudo él ser el autor del mapa que firmó. En consecuencia, es razonable pensar que Letelier, durante su permanencia en Valdivia en 1820 encontró, seguramente en la Gobernación, un ejemplar del plano dibujado por el Superintendente Juan Mackenna, ya sea la versión de 1800 o la de 1804 y procedió a copiarlo. De esta manera, con un desfase de 16 años, consecuencia de la ruptura producida por la independencia, proporcionaba un nuevo ejemplar de la desaparecida cartografía producida por Mackenna, tal como lo hiciera anteriormente Miguel María de Atero en Santiago en 1804. Pero, ¿Realmente lo copió? Una pericia científica detectivesca podría despejar la duda de si solamente borró la firma de Mackenna y escribió la suya en su reemplazo, o si, realmente, lo re-dibujó.

El plano Ichnográfico de Cayetano Letelier



Figura 1. "Plano Ichnográfico de la nueva Ciudad de Osorno repoblada de orden de S. M. en 13 de Enero de 1796 por el Excmo Señor Capitán Gral de este Reino Dn Ambrocio Higgins". Fuente: se encuentra en la Biblioteca Nacional de Chile, Sala Americana José Toribio Medina en la ubicación b.3 (7, p. 2) y es el único ejemplar existente de esta obra.

El título se encuentra en una cartela situada en el extremo noroeste del mapa, y corresponde exactamente al copiado por Atero, sólo que Letelier omite la O del apellido del Gobernador. Por debajo del título, una Leyenda que explica el significado de las letras mayúsculas que sitúan y designan edificios importantes. Luego bajo el rótulo de Nota aparece otra explicación, a la cual sigue la escala gráfica o pitipiés,⁷ que es de 300 varas, en 8 1/2 centímetros (correspondiente a 1: 2.950). No lleva fecha ni lugar, pero sí lleva la rúbrica de Cayetano Letelier.

El plano está dibujado en colores, sobre un fondo acuarelado en color beige sobre el que destaca el color verde de la red hidrográfica. El tamaño del plano original es de 69 x 49 centímetros.

Las letras de la Leyenda localizan los siguientes edificios:

- A: fuerte de la Reina Luiza (sic)
- B: iglesia parroquial
- C: casa del cura
- D: casa de ayuntamiento y cárcel
- E: escuela pública
- F: fragua
- G: iglesia provincial

La Nota señala: “el color encarnado o de carmín denota los edificios construidos de mampostería, el color de madera, los fabricados de este material, y el amarillo los solares repartidos”. El principal uso del suelo que muestra el plano es el urbano, la ocupación del terreno por el entramado en damero. Se observa que la planta en damero se extiende entre las actuales calles Pérez por el oeste, Prat por el este, Baquedano por el norte y Rodríguez por el sur. Comparándolo con el plano de Andía y Varela (Lagos, 2006) se aprecia que tres nuevas manzanas se agregan por el poniente, mientras que se han perdido dos manzanas por el oriente, las correspondientes a las calles Colón–Prat // Baquedano–Ramírez. El total de manzanas llega ahora a treinta y tres, contra veintinueve que muestra el plano de Andía y Varela de 1796. El plano copiado por Letelier revela en 1820 la existencia de 244 construcciones en la planta de la ciudad. En conformidad a la Nota, 14 de ellas son construidas en mampostería (color rojo), 230 en madera (color beige) y otras 7 de madera en el interior del fuerte Reina Luisa. La Nota señala también que en color amarillo se dibuja la delimitación de los solares, sin embargo, la calidad de la reproducción no nos ha permitido descubrir con certeza ese color, aunque en la copia que observamos aparece un suave reticulado dispuesto también en damero en el sector oriente de la ciudad, trama que no aparece en la copia de Miguel de Atero, y que correspondería a los solares repartidos. Las edificaciones están dispuestas ordenadamente frente a las calles, dejando hacia atrás amplios solares o sitios abiertos para la plantación de arboledas o huertas. Esto ocurre con algunas excepciones: por la calle Baquedano se contabilizan once casas sin solar, colindando en la parte posterior con el lecho del río Damas, mientras que por la calle Pérez son nueve las que están en esta condición.

En el sector central, frente a la plaza de armas, se sitúan los edificios de funciones públicas, construidos en mampostería: la iglesia parroquial (B), la casa del cura (C), el ayuntamiento y la cárcel (D). Los edificios de la escuela pública (E) y la fragua (F), también de mampostería, se localizan en la calle Mackenna, en tanto que la iglesia provincial (G), construida en madera, se sitúa sobre una calle hoy inexistente que estaba paralela a Martínez de Rozas.

⁷ Pitipiés: “también figuran las escalas gráficas, llamadas troncos de leguas o pitipiés, que permiten calcular las distancias” (Alvargonzález, Ramón: “Evolución histórica de la cartografía náutica en España”, p. 21-24. También en Francisco Marín (“Planimetría general de Madrid y vista general de casas, 1750-1751”, 1989, p. 98): “deben unirse y acompañar a los planos de las citadas manzanas, en limpio, y para su mayor inteligencia en lo futuro, con sus pitipiés, reducidos y arreglados en proporción”.

La topografía del emplazamiento queda bien representada: por el Norte, el elevado escarpe de Pilauco, dibujado pictográficamente, semeja un muro almenado que encierra a la ciudad. A continuación, el amplio lecho del río Damas, antiguo responsable de la construcción de terrazas que se escalonan hacia el Sur, se extiende de oriente a poniente, y marca el límite urbano Norte. Es delimitado por un escarpe de terraza que sigue la calle Baquedano, escarpe que en la actual calle Bulnes tuerce hacia el Sur en línea recta y se desvía luego un poco hacia el Este. Al pie del mismo, se extiende otra terraza correspondiente a depósitos del río Rahue, en el sector ocupado hoy por la estación vieja, y que se extiende hacia el fuerte Reina Luisa. Dicha terraza está marcada por un escarpe que dibuja una forma como de U invertida, abierta hacia el Sur. Esta terraza aparece suavizada dando paso al camino hacia Ovejería, pero su altura se evidencia en los cortes por donde pasa la vía férrea. En toda la cartografía revisada, tanto de Andía, Atero y Letelier, este escarpe parece un curso de agua dibujado con poca claridad. Pensamos que se trata en todos los casos de un error reiterado, ya que es topográficamente inexplicable un trazado semejante para un curso de agua. El error parte con Andía, quien debió dibujar con ese trazado el borde de la terraza de la estación vieja, no siendo claro en su dibujo. Error repetido por los autores siguientes, sin embargo, es extraño que Mackenna no lo haya rectificado convenientemente. En el dibujo de Letelier aparecen unas clarísimas lagunas en la depresión formada por el pie del escarpe de esta terraza, las que fueron posiblemente formadas por recibir escurrimientos desde las partes más altas.

Letelier es parco en el uso de la toponimia: en la red hidrográfica nombra solamente al estero De Las Canoas y al río de las Damas, que confluye en él. El lecho del estero de Las Canoas se ve ancho, con un islote alargado de sedimentos que forma una barra en la confluencia con el Damas, formación que hoy ha desaparecido. Y aquí se produce un hecho importante: el actual Rahue, llamado río de Las Canoas en los primeros tiempos, es un accidente geográfico fundamental en el entorno de la ciudad al que Letelier llama Estero de Las Canoas. En efecto, en la ribera Norte del río, a la izquierda de la confluencia con el Damas, escribe, en letra pequeña “estero de las y luego, traspuesto el Damas, Canoas”. De esta manera de muestra su desconocimiento del terreno y el hecho de que se equivocó durante la copia, puesto que el original (en este caso el dibujado por Atero) señala claramente río de Las Canoas exactamente en la misma ubicación en que Letelier escribe “estero de Las Canoas”.

Al río de Las Damas hace confluir por el Norte un estero del Molino (Andía no lo dibuja y da ese nombre al estero de Ovejería) que debe corresponder al actual estero de Pilauco, y tres arroyos menores que vierten a su cauce desde el escarpe de Pilauco (desaparecidos actualmente). Al estero de Las Canoas hace confluir el estero Blanco, que debe corresponder al actual estero de Ovejería.

Un puente cruza el río Damas y da origen al camino hacia Valdivia, que se dirige hacia el sector de la terraza de Pampa Alegre (actual barrio Francke), mientras que frente al fuerte Reina Luisa (actual Rahue Bajo) nace el camino de Chiloé que enfila hacia el sur, sin puente, pero seguramente frente a un vado. Allí hay una casa, que no existe en Atero.

En los alrededores de la ciudad, la abundante y densa vegetación que la rodeaba en los primeros tiempos de la repoblación ha sido eliminada. El plano muestra dispersos y fuera del radio urbano pequeños y escasos manchones de árboles, semejando un paisaje de parque, con árboles aislados rodeados de pastizales. Mientras, sobre el lecho del Damas y de las terrazas de Rahue Bajo y Ovejería, geométricos rectángulos o cuadrados arbolados parecen representar plantaciones de frutales. Otro tipo de uso del suelo parece ser representado mediante surcos paralelos, quizás cultivos de chacarería, que se dibujan rodeando la ciudad por todos los puntos cardinales.

Comparándolo con el plano de 1796, de Ignacio Andía y Varela (Lagos, 2002, p. 94) se observa que la ocupación del espacio ha variado, mostrando el crecimiento de la ciudad. Esta se ha

expandido hacia el oeste, acercándose al fuerte Reina Luisa. Por otra parte, se muestra un incipiente uso del suelo periférico, ambas demostraciones de la firme voluntad de asentarse definitivamente en el territorio aprovechando las mejores condiciones orográficas e hidrográficas del ámbito. Tras dos décadas desde el decreto de Repoblación y de la elaboración del primer plano de la nueva ciudad elaborado por Mackenna y copiado por Atero, Osorno se presenta como un núcleo de población con cierta solidez y apuntando a un desarrollo urbanístico recuperando lo que se había visto en el plano de la antigua ciudad de 1600. Sin embargo, lo que realmente encierra es la realidad de una ciudad recuperada que presta su estructura organizativa y funcional para proyectarse sobre el territorio circundante y servir de enlace entre los territorios de Valdivia y Chiloé.

Esta comunicación nos ha permitido mejorar nuestros conocimientos acerca del periplo vital de Cayetano Letelier, ordenar algo de lo sabido sobre su padre Feliciano, que aparece como un sujeto de ricas vivencias, pero también nos ha presentado muchos vacíos que, esperamos, atraigan el interés de otros investigadores por llenarlos.

En cuanto a la autoría de Letelier del Plano Ichnográfico encontrado en Valdivia, suscribimos totalmente la tesis de que fue un mero copista, que efectivamente lo copió, dado que no dispuso del tiempo necesario para efectuar el levantamiento. Por otra parte, su desconocimiento del terreno de Osorno ha quedado en evidencia por el solo caso del río Rahue que hemos presentado. Por lo tanto, no podía Letelier ser el cartógrafo original.

Referencias

- Campos, F. (1964). *Veleros franceses en el Mar del Sur*. Santiago de Chile: Ed. ZigZag.
- Cañas, F. (1890). Apuntes para la historia de Valdivia, La Unión y Osorno en el primer tercio del siglo XIX (1800 a 1830) en *periódico El Damas de Osorno* 1890 a 1892 n.º 426 a 504. AN Sección Periódicos.
- Cobos, M. T. (1989). *La división político-administrativa de Chile, 1541-1811*. Valparaíso: Ed. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- De Cárdenas y Vincent, V. (2001). *Pleitos de hidalguía en el Archivo de la Chancillería de Valladolid*. En [HTTP://books.google.cl/books?ISBN=84898511328](http://books.google.cl/books?ISBN=84898511328)
- Delgado, H. (2007). *La rebelión de los sargentos: 1821 o la venganza del hambre*. Seminario para optar al título de Profesor en Educación Media con mención en Historia y Geografía. Osorno: Universidad de Los Lagos.
- De Paula, A. (1995). El Real Cuerpo de Ingenieros Militares y la cultura artística en el sur de América. En *Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas* 56, 1-50.
- Documentos para la Historia del Libertador General San Martín*, (1955) tomo VII, 34. Buenos Aires.
- Documentos para la Historia del Libertador General San Martín*, (1970) tomo IX, 247; 254; 253; 451. Buenos Aires.
- Documentos para la Historia del Libertador General San Martín*, (1973) tomo XI, 166. Buenos Aires.
- Eyzaguirre, J. (1933). Historia de la Orden al Merito de Chile, *Bol. Acad Chilena Hist.* 2, 105.
- Gay, C. (2007). *Historia Física y Política de Chile*. Volumen V, Santiago de Chile.
- Gay, C. (2007). *Historia Física y Política de Chile*. Volumen VI, Santiago de Chile.
- Guarda, G. (2006). *La sociedad en Chile Austral antes de la colonización alemana Valdivia, Osorno, Río Bueno, La Unión. 1645-1850*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica.
- Guarda, G. (1990) *Flandes Indiano. Las fortificaciones del Reino de Chile 1541-1826*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Lagos A., R. (2015). Cartografía Colonial de Osorno: la obra del superintendente Juan Mackenna O'Reilly. *Espacio Regional* 2 (12), 25-38.
- Lagos A., R. & Vahí, A. (2011). Cartografía Colonial de Osorno: los mapas de Miguel María de Atero, 1804. *Espacio Regional* 2 (8), 25-35.
- Lagos A., R. (2002). El plano de la refundación de Osorno. *Boletín de Geografía UMCE* 16-17, 89-96.
- Marín, F. (1988). Planimetría General de Madrid y vista general de casas 1750-1751. En C. Camarero (Ed.) *Planimetría general de Madrid*. Tabapress, 81-111.
- Medina, J. T. (1928). *Historia de la Real Universidad de San Felipe en Santiago de Chile. Tomo I*. Santiago

- de Chile: Soc. Imprenta y Litografía Universo.
- Mella, R.A. (2011). *El caso del navío Orifloma y la legislación sobre monumentos nacionales*. Memoria para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Pereira, E. (1965). *Historia del Arte en el Reino de Chile*. Santiago de Chile: Ed. Universidad de Chile.
- Pérez, J. (2009). *Gobernación de Cayetano Letelier (1820-1821)*. <http://historiadevaldivia.blogspot.com/2009/05/gobernacion-decayetano-letelier-1820.html>
- Puigmal, P. (2004). *L` influence militaire francaise pendant l` independeç du cône sud de l`Amérique Latine (Chili, Argentine, Perou)*. These Univ. De Pau et de Pays de L`Adour.
- Puigmal, P. (2005). *Memorias de Georges Beauchef*. Santiago de Chile: Centro Investigaciones Diego Barros Arana. DIBAM.
- Quintana, P. & Azúa Letelier, J. (2014). *Genealogía de la familia Letelier*. www.genealog.cl
- Rosenblitt, J. & Sanhueza, C. (2010). *Cartografía Histórica de Chile*. Santiago de Chile.
- Velamazon, M.A. & Hurgo, E. (1988). Los planes de estudio en la Academia de Ingenieros del Ejército de España en el siglo XIX. En *Lull*, 12, 415-433.
- Vergara, S. (1993). *Historia Social del Ejército de Chile*. Vol. II. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Vicuña, B. (1972). *La guerra a Muerte*. Buenos Aires: Ed. Francisco de Aguirre.

Documentos

Siglas utilizadas en el artículo:

AN= Archivo Nacional /RA= Real Audiencia / FV= Fondos Varios/ CG= Capitanía General /

AN, Guerra 92/19 vol VI
AN RA, fs 205-206v
AN, FV, vol 155, 02 fs 32v, 33, 34
AN, RA, vol 1514 fs 205v, 206
AN, Mapoteca Chilena bandeja 5 Geografía 217
AN, CG 701, pieza 12, fs146
AN, CG, vol 933.

Webgrafía

Búsqueda página web https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Ant_Alvar_Jonte&oldid=100728914
<https://es.wikitionary.org/wiki/pitipie>

Baeza, J. (2016). Fila Naval. Nuestra Señora del Buen Consejo y San Leopoldo (Orifloma). Web fila Naval.